

LA LUZ DEL PORVENIR.

Precios de Suscripcion.

Barcelona un trimestre adelantado una peseta, fuera de Barcelona un año id. 4 pesetas. Estranjero y Ultramar un año id. 8 pesetas.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Sol 5, bajos, y calle del Cañon 9, principal.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Puntos de Suscripcion.

En Lérida, Mayor 81, 2.º En Madrid, Valverde 24, principal derecha. En Alicante, San Francisco, 28, imprenta

SUMARIO.—Velada literaria y musical.—Comunicacion.—A Kardec.—A Kardec.—El génio del Progreso.—A Escubós.—Discurso pronunciado por un niño.—Pensamientos.

VELADA LITERARIA Y MUSICAL

en memoria de Allan Kardec, Antonio Escubós y Tomás Padró

El 17 de abril último, el Círculo de *La Buena Nueva* de la villa de Gracia, dedicó á Kardec, Escubós y Padró un recuerdo de su invariable cariño y de su profunda admiracion. Estas fiestas siempre son agradables y útiles al mismo tiempo, por que en ellas rivalizan los mejores deseos y las más nobles aspiraciones. Únase en buen hora la gran familia espiritista y de sus ensayos de fraternidad, brotará sin duda la semilla preciosa del amor universal.

Insertamos á continuacion todos los artículos comunicaciones y poesías que se leyeron en la velada, y además otros trabajos recibidos posteriormente dedicados al mismo objeto.

El médium parlante que los jueves y domingos habla en dicho Centro, pronunció un elocuente discurso haciendo el resúmen de todo cuanto se habia leído, haciendo notar que en la última cuaresma, ningun orador sagrado habia impugnado el Espiritismo como en los años anteriores lo habian hecho los Señores Sallarés y Fita; que esto indudablemente era un triunfo para nuestra causa, por el cual debiamos congratularnos, puesto que habiamos hecho enmudecer á los inspirados por el Espíritu Santo, que durante mucho tiempo lanzaron sobre la escuela espiritista sus más duros apóstrofes

Todo se *alcanza* con la paciencia y el tiempo, dice el adágio, y nosotros decimos que todo se consigue con el trabajo y la razon.

El Espiritismo es la síntesis de la razon y de la verdad, su triunfo es indudable por que ante su luz se disipan las nieblas de todos los errores.

Esto dijo el médium, con lo cual estamos conformes, veamos lo que el buen deseo de unos cuantos espiritistas dedicó á Kardec, Escubós y Padró.

La directora de LA LUZ abrió la sesion diciendo:

Señoras y Señores.

La velada que celebramos esta noche está dedicada á Allan Kardec, á D. Antonio Escubós y á Tomás Padró, los tres dejaron huellas de su paso por la tierra, el primero fué un gran filósofo, el segundo un notabilísimo filántropo, el tercero un inspirado artista; los tres son dignos del recuerdo amistoso que hoy le tributamos; recuerdo sencillo, humilde, pero como toda demostracion de cariño es grata á los espíritus adelantados, no dudamos que la nuestra será bien *recibida* por aquellos que más de una

vez nos han guiado en nuestros trabajos literarios, y nos han consolado en nuestras aflicciones: y en prueba de que se asocian á nuestras afectuosas demostraciones, la médium escribiente doña Enriqueta García, dará lectura de una comunicacion que para esta velada le dictó el espíritu de Allan Kardec y en la segunda parte leerá la que le inspiró Antonio Escubós.

COMUNICACION.

Amados hermanos en Dios: es la vida del espíritu en la tierra tan frágil que por esta causa sin duda se vé continuamente espuesta á quebrarse como si fuera formado su cuerpo de finísimo y trasparente cristal, y por lo tanto amenazado siempre á romperse al menor soplo de un contratiempo ó á la más pequeña perturbacion en su organismo humano, y llamado con este motivo á desaparecer del planeta que le dió vida.

Pero no sucede así al espíritu cuando se encuentra libre en el espacio, allí donde á él le parece que nada vendrá á estorbarle, ni las enfermedades ni los contratiempos que le persiguieron en la tierra cree él, que han de alcanzarle: él lo piensa así, y sin embargo no se librará de ellos, apesar de su libertad; ora sean morales ó físicas las causas que le produjeron su desprendimiento y desaparicion de la tierra, cuyos sufrimientos le son impuestos como un castigo por los abusos que cometió en daño de su cuerpo y del espíritu, por eso veis en muchas comunicaciones que han sido dadas por ciertos espíritus, quejarse en ellas de las dolencias que le llevaron al sepulcro. Pero estos castigos aunque justos son siempre relativos, pues si las faltas que cometieron fué por efecto de su ignorancia, claro es que no ha de ser la pena igual, á la de aquel que las cometió con conocimiento de causa, como tampoco habría de ser la misma para aquellos que faltaron inconcientemente, ú obligados por otra voluntad superior á la suya.

Pues bien, ninguno de vosotros apenas si os fijais tan siquiera en estas comunicaciones, cuando precisamente á ellas deberíais prestar más vuestra atencion, por las enseñanzas que encierran en sí, y sin embargo no lo haceis; y sabeis porqué? porque más os gusta correr trás de los fenómenos como decís, que estudiar primeramente todo aquello que pudiera instruiros sobre la vida espiritual; lo cual os sería de mucha más utilidad por hoy, que no pasar el tiempo buscando fenómenos.

Hacedlo así, y os evitareis en lo posible esos sufrimientos al abandonar vuestra envoltura terrenal, los cuales no lo dudeis, os seguirían hasta más allá del sepulcro, y eso cuando creiais encontrar allí el fin de vuestros males, siendo pues todo lo contrario, que en vez del descanso apetecido os encontraríais en el mismo estado, esto es sintiendo los efectos de aquellos mismos males que os privaron de la existencia, ó sintiendo las mismas sensaciones de aquellos vicios, en cuya copa bebíais entonces con tanto placer el dulce néctar que más os halagaba, olvidando quizás, que no hay dulzura que en su fondo no contenga una gota de amargura; y cuanto crece esa gota en el espacio amados míos! por que allí todo se vé claro, muy claro, porque el espíritu no puede huir nunca de su propia obra, teniéndola siempre fotografiada ante sus ojos.

Sus hechos serán despues la gota amarga que encontrará aquí, y ansiando apagar con ella la sed devoradora que le ocasionaron sus mismos vicios los cuales le perseguirán hasta que por sus propios merecimientos se vea libres de ellos: mientras tanto los remordimientos de la conciencia y los dolores materiales que acompañan á su periespíritu le harán padecer horriblemente, lo que si pudiérais comprender antes que estudiar las ciencias, procuraríais primeramente moralizaros para que vuestro

regreso al mundo de la verdad, fuera para vosotros un motivo de satisfaccion y no de tormento.

Vuestros hermanos de ultratumba que hoy se comunican con vosotros por la bondad divina del Padre, si vienen es para enseñaros la moral, antes que la ciencia, porque más vale ser bueno que ser sábio, pues del bien siempre brota la sabiduría: la ciencia ilumina las inteligencias, y el bien es bálsamo que dulcifica el sentimiento, y creed que la sonrisa del justo alegra más los mundos que todos los rayos de sus soles más brillantes.

Así pues, procurad amados míos ser recibidos aquí en el mundo de los espíritus, por la sonrisa de la justicia, preferible á todos los protocolos de la ciencia.

ALLAN KARDEC.

À KARDEC.

¡GLORIA AL PROGRESO!

Como clarísima antorcha que todo lo ilumina, va el Progreso alumbrando á las generaciones, y, éstas al percibir tan mágicos resplandores, despiertan de su marasmo, alzan la abatida frente y corren en pos de los adelantos para buscar en ellos el alimento del alma.

Sí; en la palabra *Progreso*, se encierra el vocabulario universal, especie de alfabeto divino donde el espíritu aprende á filosofar; y la ciencia moral é intelectual, la industria, el arte y la poesía se abren ancho campo, remontándose las inteligencias á las bellísimas esferas de la ilustracion.

Amamos el Progreso, como á la brisa las flores, sin cuyo poderoso motor, seríamos plantas parásitas é improductivas.

En las intrincadas revueltas de la vida, raras veces halla el ignorante la salida; el sábio en su escrutinio, desalienta; al ateo, se le apodera la duda; el escéptico, afirma que todo acaba en este mundo; el católico, arguye que existe un cielo al cual se llega por el *pésimo* sendero del fanatismo; el hombre pensador, abrumado por serias reflexiones, recorre los altos horizontes del estudio, admira sus bellezas, entra en el egregio templo de la ciencia, ve á la verdad resplandeciente de hermosura, á la lógica sembrando sublimes enseñanzas, se ve bullir las ideas, en la mente humana y estallar cual cráter empujado por invisible mano; al calor de las reformas, ve avanzar á los pueblos; á la luz de los inventos, ve el desarrollo de la civilizacion, presentando cada ciencia, infinita variedad de curiosidades. Allí, todo es bullicio y animacion: filósofos que estudian, ancianos que discuten, mujeres que hablan, adultos que escriben, niños que escuchan, la enseñanza laica difundiendo en la infancia el libre pensamiento, la electricidad poniendo en movimiento cuantos objetos halla á su paso, el vapor remediando el bramido de las olas; la frágua burlándose del infierno de los católicos y forjando hierros, con su fuego devorador para utilidad de los adelantos; las diversas máquinas dejando oír su eco atronador por las inmensas bóvedas de la Creacion, por todas partes la actividad, la renovacion, la exuberancia de vida.

¡Ah! cuán hermoso es esto, dice el hombre pensador. ¡Progreso en todo! se piensa y se analiza, y de deduccion en deduccion, la fuerza de la lógica va formando en caprichosos giros la realidad de las cosas.

Mujeres del siglo actual, vosotras que sois la preciosa mitad del género humano, que constituís el alma de la sociedad, que desempeñáis la direccion de la familia y complementáis la dicha del hombre, afiliad al Progreso; dejad de ser el vil instrumento del fanatismo para ser las sacerdotisas de vuestro hogar; dejad los libros místi

cos que nada ilustran, y estudiad en el libro de la familia el caracter del esposo y el medio de educar á vuestros hijos; emancipaos de la ignorancia, amad la libertad, luchad con las armas del amor y la virtud, y sin duda, vencereis; pues solo entonces, adquirireis vuestros derechos, derechos sagrados que no habeis podido conquistar por el embrutecimiento en que vivís.

Ilustraos, niñas, para saber ser mujeres, buenas esposas, comprender el difícil cargo de madres y dirigir por buen camino á los pequeñuelos; ilustraos todas y sereis pensadoras cultas para en vez de exponer como hoy, el lujo de vuestra ignorancia, podais exponer mañana la belleza del talento; porque, la mujer ignorante y compuesta, es como la camelia, muy hermosa; pero inodora: en cambio, la mujer ilustrada es la bellísima magnolia que detiene al viajero por su delicado aroma.

A tí, Kardec, dedico este sencillo trabajo, por ser hijo de las enseñanzas aprendidas en tu hermosa filosofía. Desde entonces, lancé un grito de gozo y, como el ave prisionera que en un momento dado recobra la libertad, tendí el vuelo en pos de la verdad, y, entre rayos de inspiracion, brisas de amor, ráfagas de sentimiento y aureolas de luz, emanacion de la Naturaleza, le digo á la humanidad:

Si un dia la Inquisicion
te sujetó á vil cadena,
hoy te dice la razon,
que no cumplas la condena
de tan ciega aberracion.

Trabaja siempre afanosa;
y al salir del retroceso,
recibe el fraternal beso
de la LIBERTAD hermosa,
cantando ¡¡GLORIA AL PROGRESO!!!

CÁNDIDA SANZ DE CASTELLVI.

ZARAGOZA

À KARDEC.

¿Qué te diré querido maestro que tú no leas en mi mente angustiada?

Tú sabes cuanto bien me ha proporcionado el estudio de tu racional filosofía.

Tú sabes que sin el conocimiento del espiritismo, hubiera buscado en el suicidio, el fin de tantas amarguras.

Tú sabes que entre la humanidad y yo, hay un mundo de por medio; yo no me atreveré á decir donde está la luz, y donde está la sombra; solo sé, que la tierra con sus hombres hipócritas, con sus mujeres sin educar, con sus necias vanidades, con su ciencia orgullosa, con sus religiones egoistas, con sus injustas leyes, con sus ricos indiferentes, con sus pobres desagradecidos; la tierra donde hay luz, y cielo, y aire, y frutos suficientes para atender á todas las necesidades humanas: y sin embargo, hay quien vive sin aire y sin luz! hay quien se muere de hambre lentamente!... hay quien maldice la hora en que nació por que no pisa más que abrojos, por que no recibe más que desengaños, porque vive sin vivir! la tierra para mi es un lugar de tormento, de expiacion, todo me falta en ella! sin tí querido Kardec, hace algunos años que hubiera dejado este planeta donde no he tenido ninguno de los goces de la vida, donde he vivido como las hojas secas!

Si permanezco en su fecundo suelo, si trabajo para difundir la luz de la verdad, si, tomo parte en su civilizacion y en su progreso, todo Kardec te lo debo á tí! ¡todo!

Si me he creado algunas simpatías, si mañana cuando deje este mundo á alguien me recuerda y deja en mi tumba un ramo de violetas, todo, todo lo deberé á tí!

¿Será inmensa mi gratitud para aquel que ha sido mi verdadero padre en este mundo? por que no es padre el que fecunda un cuerpo, es padre el que engrandece un espíritu. Y si á tí he debido Kardec amado, las horas más gratas de mi vida, si por tí sé que llegaré á ser grande, si por tí estoy convencida que mañana tendré una familia, si por tí espero, si por tí comprendo que necesito rescatar con lágrimas y con el progreso de mi espíritu, los siglos perdidos en bacanales y desaciertos; si por tí adoro y admiro á Dios en la naturaleza, si te he debido cuanto tengo, cuanto soy, calcula si mi agradecimiento tendrá fin, no puede tenerlo; ¡es imposible!

El lenguaje humano es muy pobre para espresar lo que siente el alma; más tú sabes lo que yo siento por tí; y dia llegará que podré demostrártelo. Cuándo? no lo sé; pasará indudablemente mucho tiempo, no importa; yo quiero ser grande y lo seré; y cuando desde elevadas regiones contemples el adelanto de mi espíritu, y veas el impulso que dá á nuevas generaciones, tú dirás entónces con la satisfaccion del padre que vé el progreso de sus hijos: Ese adelanto es obra mia, de esa civilizacion floreciente, de esa fraternidad que une á los hombres, yo fui uno de sus iniciadores.

Esa será tu gloria Kardec, el progreso de los espiritistas; yo te prometo ser digna de tí.

Con la aglomeracion de los átomos se forman los mundos, con la voluntad de querer progresar, el ignorante se hace un génio; y génio quiero ser con el trascurso de los siglos.

¡Dichoso tú Kardec, que tanto bien hicístes á la humanidad!

En la tierra se sufre mucho, se derraman lágrimas salobres como el agua del mar!

Se vive sin luz, aunque el Sol difunde sus resplandores!

Se tiene sed, aunque el agua brota á raudales!

Se siente hambre, aunque los árboles se doblan al peso de su fruto!

El alma se encuentra sola como si estuviera en un desierto; aunque el vacío no existe!

La tierra es un lugar de tinieblas para los desgraciados; sin la comunicacion de los espíritus, sin la verdad del espiritismo!

Tu paciencia, tu estudio razonado, supo encontrar lo mejor de lo mejor, conocido hasta el presente; formando una filosofía racional, en cuyas páginas han encontrado los desheredados su herencia, los huérfanos sus padres, los desesperados, consuelo y esperanza.

¡Gloria! ¡gloria eterna á Kardec!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

EL GÉNIO DEL PROGRESO.

¡El siglo XIX!... ¡Vedlo!..... Es un mancebo inteligente y audaz, de porte orgulloso y triunfal: en una de sus manos lleva el mundo envuelto en alambres telegráficos: en otra enarbola una brillante luz eléctrica, que con sus resplandores atropella y disipa las tinieblas. Veloz como el huracan, tiene la fuerza del vapor y de la electricidad, y cruza el espacio con la rapidez del rayo.

Ese mancebo intrépido, es la alegoría sublime de nuestro siglo: es el génio del Progreso.

¡El Progreso!... Ese coloso que nos arrebató y eleva en su vertiginosa carrera á lo infinito, esa fuerza formidable y divina que la inteligencia del hombre ha convertido en poderosa palanca para levantar triunfante al siglo actual, que yacía postrado bajo el terrible peso de un sin fin de siglos de ignorancia que como enormes montañas desaban sobre él, y haciendo estallar esas pesadas moles, surge con la potencia de los

volcanes, y yergue orgulloso su cabeza bañada en luz.

¡Cuán débil es mi inteligencia para cantar el progreso! No soy artista, pero siento al contemplar su grandeza que mi mente se extasia y que mi imaginacion se pierde ante el cúmulo de bellezas que le rodean.

Hoy imperan descubrimientos prodigiosos, inventos grandes, en su mayor estado de perfeccion.

El vapor ha sustituido con ventaja la fuerza animal.

Daguerre ha sorprendido los secretos de la luz solar para la reproduccion exacta de las imágenes.

Fauson nos ha demostrado la existencia de un mundo desconocido con el *microscópio*, Zeefú la verdad de lo infinito con el *telescopio*; la luz eléctrica ha robado sus melancólicos rayos á la luna; la electricidad trasmite nuestro pensamiento por las profundidades submarinas y por en medio de regiones desconocidas; el arte de Guttemberg facilita y allana el camino de nuestro progreso intelectual, arte que comunica nuestros más recónditos pensamientos de un confin á otro confin del Orbe; el *teléfono* y el *fonógrafo* de Edison, instrumentos acústicos que transmiten y reproducen la voz humana admirablemente; la direccion de los globos últimamente ensayada con gran éxito en la Capital de Francia, y otras mil maravillas pregonan constantemente el triunfo del Progreso.

La inteligencia del hombre es grande: domina la tierra y gran parte del cielo: forma canales como el de Suez, vence la imponente inmensidad de los Océanos, y somete el rayo á su voluntad por medio del invento de Franklin.

La marcha universal es rápida; el trabajo inteligente y la constancia aunadas forman la fuerza y armonía del Progreso, nos elevan y nos acercan más á Dios y avanzamos cada vez más hácia la verdad.

Lo que con más simpática armonía une al hombre en sociedad, es la instruccion, el adelanto, la inteligencia el sentimiento. La instruccion y la fraternidad intelectual que de ella nace, son los lazos que unen á los hombres con mas eficacia y estabilidad. En prueba de ello tenemos ejemplos evidentes, por más que estos sean horribles en su forma, pues no hay cosa más temible que el hombre sin instruccion sumido en la ignorancia, en el fanatismo y el error.

La ignorancia y el fanatismo dieron lugar á que una coleccion de mónstruos en forma humana asesinaran á Jesucristo en un patíbulo, por el solo delito de asegurar que los hombres éramos hermanos. Guttemberg fué desterrado y perseguido, Galileo por demostrar la rotacion de la tierra, fué sentenciado por la Inquisicion.

Colon atado con cadenas calificado de loco y reducido á la miseria.

Cervantes reducido tambien á la miseria y condenado á sufrir en un oscuro calabozo. La Inquisicion asesinando millones de almas en nombre de Dios, entre ellas muchas víctimas ó mártires de la verdad. La *Química* que es hoy una de las más admirables y fecundas ciencias de la naturaleza es hija de la *Alquimia* de otros tiempos, y fué perseguida y calificada de ciencia de Satanás y perseguido tambien el inventor del *para-rayos*, como un procedimiento diabólico del que se decía que con el queria el hombre superar el poder de Dios reteniendo sus iras, y que solo Luzbel era capaz de tan temeraria osadia.

Y son tantas las deformidades, los actos de barbarie que la ignorancia fanática fomentaba en la humanidad, que no concluiríamos nunca de citar los casos que acredita la historia de aquellos tiempos; pero creo que solo estos ejemplos bastarán para demostrar que se debe tener horror y compasion á la ignorancia y ya que nos es dado en el presente siglo tener tanto medio de perfeccionar nuestra inteligencia, no abandonar nuestra voluntad en pró del progreso intelectual y sepultar para siempre en un abismo la ignorancia y el error para que jamás se manifiesten sus horribles consecuencias.

Más recapacitemos un poco:

¿Que mónstruo ha detenido por tan largo tiempo el paso de ese gigante llamado Progreso?... ¿Quién?

Leed la historia.

¡Ellos!... los ultramontanos, los fanáticos, los ignorantes, esos mónstruos que bajo

su hipócrita antifaz ocultaban el puñal envenenado que había de asesinar la razón y la ciencia. ¡Ellos!... los bárbaros verdugos de aquel tiempo, que manejaban la cuchilla que debía cortar la cabeza del Progreso.... ¡Ellos!... han dejado reducida hoy á escombros la grandeza de nuestra patria de ayer.

¡Ellos han estacionado por miles de siglos, el reloj que estaba predestinado marcar el adelanto del actual Progreso en un solo minuto!

¡Ellos son los que han excitado siempre los partidos políticos y guerras civiles haciendo derramar tanta sangre fraternal!

¡Ellos han privado de instrucción al pueblo, haciendo de su ignorancia una mina explotable y un instrumento de sus pasiones criminales!

¡Ellos han asesinado la inteligencia del hombre, privándola de los adelantos de la ciencia; no dejándola pasar más allá del misal!

Más cuando las brumas del fanatismo se disipen por completo y la máscara hipócrita caiga á los pies de los culpables, entonces ellos sucumbirán, serán víctimas responsables de todos sus crímenes; porque entonces.... el Progreso habrá dominado para siempre y por completo al *error*.

MANUEL JIMENO.

Á ESCUBÓS.

Hace nueve años que has dejado la tierra, y aun mi sentimiento por tu ausencia no se ha entibiado; más no creas que es por la bondad de mi corazón; no; yo se olvidar, como olvidan todos los hombres á los seres que pasan por la tierra sin dejar huella de su paso; más para borrar tu recuerdo de mi mente, sería necesario que olvidara lo más grande, lo más santo, lo más sublime, lo más consolador, la ¡Caridad! tú y ella, estais unidos como la perla á la concha, como la hiedra y el muro centenario, como el perfume y la aromática flor.

Tú amabas á la caridad como el hijo más tierno ama á su madre, tú vivias en ella; ella vivia en tí, tú eras el cuerpo de esa virtud evangélica, ella tu espíritu.

¡Cuánto bien hicistes Escubós! por eso yo no te puedo olvidar; siempre que veo una pobre viuda en el lecho del dolor rodeada de sus tiernos hijos, llorando los pequeños por que su pobre madre no les ha llevado pan: exclamo con profunda tristeza! ¡Ah! si viviera Escubós.... mejor dicho, si estuviera en la tierra, estos inocentes no llorarían atormentados por el hambre, ni esta infeliz sufriría tanto como sufre.

Hace pocos días que acompañé á un enfermo al hospital, y al dejarle en su lecho, al separarme de aquel mártir de la miseria, pensé en tí Escubós, y murmuré muy quedo; por que te has ido tan pronto! ¡hay tantos desgraciados en la tierra!..... y tan pocos seres que sientan lo que tu sentiste!.....

Justo es cuanto sucede, todo llega á su tiempo; pero hombres como tú, aunque vivieran doscientos años siempre parecería que su muerte llegaba demasiado pronto.

Adios Escubós; yo que se como lloran los desventurados, yo que escucho las narraciones más conmovedoras, yo que estudio en la Biblia del dolor, deploro tu ausencia por que en tí tenían los pobres un desinteresado bienhechor; recibían el beneficio ignorando quien se lo hacía. Tú practicabas el bien por el bien mismo.

Si aun te acercas á la tierra, si aun te conmueven sus trágicas historias, inspira á los ricos de este mundo, para que te imiten, para que sigan tus luminosas huellas; y de ese modo, los desheredados, los huérfanos, los que viven sin vivir, encontrarán un lenitivo á sus pesares, que mucho lo necesitan.

Dichosos los espíritus que dejan un recuerdo imperecedero entre los humildes, entre los mendigos, entre aquellos que sienten hambre y frío!

La gloria de un sábio, la eclipse otro sábio!

El recuerdo de un bienhechor de la humanidad nunca se estingue; semejante al Sol brilla siempre, por que la caridad es hermana gemela del Sol; como el astro del día da luz y calor, como él da vida al cuerpo y al alma.

¡Dichoso tú Escubós que viviste dentro del foco esplendente de la caridad! ella fué tu templo y en él oficiaste levantando el cáliz que contenía la esencia purísima del amor universal.

¡Sacerdote del bien! bendito seas!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

DISCURSO PRONUNCIADO POR UN NIÑO.

A la memoria de Allan Kardec.

Kardec, día es hoy que muchos hermanos te dedican un recuerdo, por que fuiste un sér que en este mundo cumpliste tu mision tal como debias.

¡Ah! Kardec! ni las preocupaciones, ni las murmuraciones de los hombres ofuscados, te hicieron retroceder en el camino luminoso que seguías guiado por los espíritus del Señor.

Tú ahora vives y recibes la recompensa de tu trabajo; dejaste tu cuerpo en la tierra, pero tu espíritu, tu inteligencia no murió, esa tiene hoy más lucidez y admira el infinito donde aun no podemos llegar.

¡Oh! Kardec! aunque soy pequeñito te amo, y me atrevo á suplicarte que nos ayudes en nuestros trabajos hasta que la trompeta del progreso resuene en nuestros oídos.

¡Somos tan débiles! somos tan pobres de ánimo.... que sin vosotros, amados espíritus, que venís á todas horas para darnos rumbo por el mar de la bonanza, seríamos aturdidos navegantes que naufragaríamos en el océano de nuestras iniquidades.

A vosotros pues, pedimos ayuda, á vosotros espíritus de gran inteligencia que vivís más allá de la tumba, y que gozais de dicha inefable ¡venid!... que queremos escucharos, ¡venid! que sois los astros de que Dios se vale para iluminarnos!

Y tú Kardec que hace diecisiete años que vives en medio de la luz más esplendorosa, tú que nos ves, porque tus miradas no se separan de este triste mundo, tú que estás envuelto con el manto de la gloria, que tu voz potente sea oída en todos los ámbitos de la tierra; para que despierten los que duermen en la oscuridad de la ignorancia, y seas tú el que rompa el velo del oscurantismo. ¡Ah! sí; tú estás llamado á romperlo, por que fuiste en este mundo un apóstól de la verdad.

¡Gloria á Allan Kardec!—He dicho.

PENSAMIENTOS.

Solamente trabajando es honroso vivir en la tierra.

Los hombres estarán hartos de no creer en nada, cuando las mujeres aun creerán en todo.

Las religiones, son las coletividades de los abusos.

Los pueblos lloran antes de rebelarse.

El corazon de los conventos, aplasta la libertad de los pueblos.

La discordia produce la ruina de los pueblos.

Las escuelas de la fé son las más temibles, por que son las que se imponen.

GRACIA.—Imprenta de Cayetano Campins, Sta. Madrona, 8 y 10.